

VIERAEA	Vol. 28	155-167	Santa Cruz de Tenerife, diciembre 2000	ISSN 0210-945X
---------	---------	---------	--	----------------

**Datos sobre la distribución y estatus del pico picapinos
(*Dendrocopos major* L, 1758) en Tenerife
(Aves: Picidae)**

GUILLERMO DELGADO¹, JOSÉ JULIÁN NARANJO², JUAN DOMINGO DELGADO³
y M. MERCEDES GONZÁLEZ².

1. Museo de La Naturaleza y El Hombre. Museo de Ciencias Naturales. Organismo Autónomo de Museos y Centros. C/ Fuente Morales, 2. 38003 Santa Cruz de Tenerife
2. Gesplan. Centro de Planificación Ambiental. Carretera La Esperanza km 0,8. 38071 La Laguna. Tenerife.
3. Departamento de Ecología. Facultad de Biología. Universidad de La Laguna. 38206 La Laguna.

DELGADO, G., J. J. NARANJO, J. D. DELGADO & M. M. GONZALEZ (2000). Data on distribution and status of Great Spotted Woodpecker (*Dendrocopos major*) on Tenerife. *VIERAEA* 28: 155-176.

ABSTRACT: Data on status and distribution of Great Spotted Woodpecker (*Dendrocopos major*) on Tenerife are updated. This subspecies has been found both in Canarian and Monterey pine forests, either natural or reforested. The 75% of the full contacts are located between 1200 and 1900 m a.s.l. The species is more common in mature and well conserved Canarian pine forests of the south and west slopes. In the northern some breeding pairs has been found either in mixed pine forest or pine wood with shrub layer of rockrose (*Cistus symphytifolius*), large broom (*Chamaecytisus proliferus*) and canary broom (*Adenocarpus viscosus*). In reforested regions a slight colonization process has been detected, though some areas are not well developed for hold Great Spotted woodpeckers. The current population of this endemic subspecies would be around 200 pairs.

RESUMEN: Se actualizan los datos sobre el estatus y distribución del pico picapinos (*Dendrocopos major*) en Tenerife. La especie ha sido encontrada tanto en bosques de pino canario como insigne, al margen de su carácter natural o de repoblación. El 75 % de los contactos obtenidos durante el estudio se concentran entre 1200 y 1900 msm. La especie ha resultado ser más abundante en pinares canarios maduros y bien conservados de las vertientes sur y oeste. En la parte norte se han encontrado parejas reproductoras en pinares mixtos, así como en pinares con sotobosque de jaras, escobones y codesos. Se ha observado una paulatina colonización de los pinares de repoblación, aunque algunas masas forestales son todavía demasiado densas y poco desarrolladas para albergar pico picapinos. La población actual de esta subspecie se encuentra muy próxima a las 200 parejas.

INTRODUCCION

El pico picapinos de Tenerife (*Dendrocopos major canariensis*) es una subespecie endémica propia de formaciones de pinar sobre la que existen muy poca información acerca de su biología. Su distribución real es apenas conocida, ya que sólo existen contadas referencias bibliográficas que aportan datos en muchos casos desfasados, y casi siempre vagos y dispersos (Koenig, 1890; Lack & Southern, 1949; Volsoe, 1951; Mountfort, 1960; Heinze & Krott, 1980). En fechas más recientes se han obtenido mejoras sobre este aspecto gracias a nuevas publicaciones (Hernández, 1989; Oramas & Moreno, 1991).

MATERIAL Y MÉTODOS

Durante 1998 se llevó a cabo una prospección exhaustiva de pinares naturales y de repoblación de la isla de Tenerife, previamente delimitados a partir del área de distribución actual de las masas de pinar (Arco *et al.*, 1992).

Se seleccionaron un total de 84 cuadrículas UTM de 2,5 x 2,5 km susceptibles de contar con *Dendrocopos major*, las cuales fueron muestreadas de forma independiente, invirtiéndose un día de campo para cada una. La metodología básica fue la prospección sistemática a pie, o el empleo de reclamos sonoros en los lugares de más difícil acceso, técnica que ha dado buenos resultados en otras zonas de estudio (Bull *et al.* 1990; Wesolowski, 1995; Arambarri & Rodríguez, 1996). Hemos considerado adecuado establecer escuchas de 10 minutos, alternando 15 segundos de canto con 30 segundos de silencio. Se repitió cada 500 m sobre transectos fijados previamente, aunque sus resultados fueron muy dispares según las zonas.

Analizando los escasos datos sobre la biología reproductora de la especie (Thanner, 1903; Martín, 1987; Hernández, 1989; Oramas & Moreno, 1991; Nogales *et al.*, 1993), nuestras primeras visitas a las zonas de cría conocidas comenzaron el 5 de abril en la parte sur, donde se escucharon tamborileos y se encontraron astillas recientes al pie de varios pinos secos. El periodo de campo para conocer con precisión la distribución de la especie se inició el 1 de mayo y se prolongó hasta el 13 de junio de 1988, trabajando cuatro investigadores de forma simultánea. También se han tenido en cuenta datos obtenidos en 1996, y se incluyen también comentarios sobre una probable nueva zona de cría encontrada en octubre del 2000.

RESULTADOS

Se obtuvieron un total de 159 registros que fueron asignados a las distintas categorías de nidificación (segura, probable o posible) normalmente utilizadas en la confección de atlas ornitogeográficos. Con ellos se elaboró una base de datos que posteriormente trabajada con el soporte informático Atlas Gis permitió obtener un mapa de distribución con precisión 1 x 1 km, tal y como se recoge en la figura 1, y otro con reticulado 2,5 x 2,5 km (Fig. 2).

Considerando el reticulado de 2,5 x 2,5 km, objetivo real de nuestro trabajo, *Dendrocopos major canariensis* apareció en 57 de las 84 prospectadas (un 67,8 %), de las que 30 (52,6%) aportaron pruebas de nidificación segura, 17 (29,9%) de la probable,

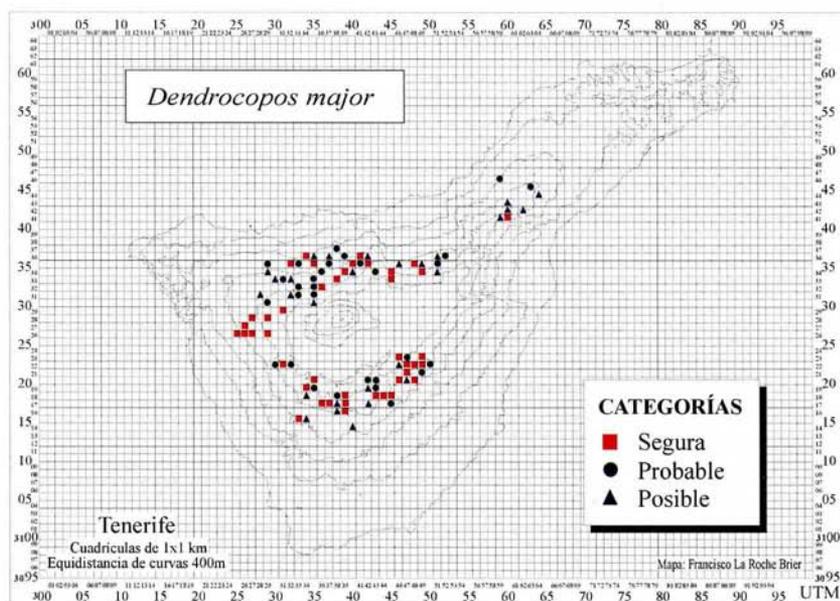


Figura 1. Distribución del pico picapinos en Tenerife sobre mapa reticulado UTM 1x1 km con información recopilada durante el periodo 1996-2000.

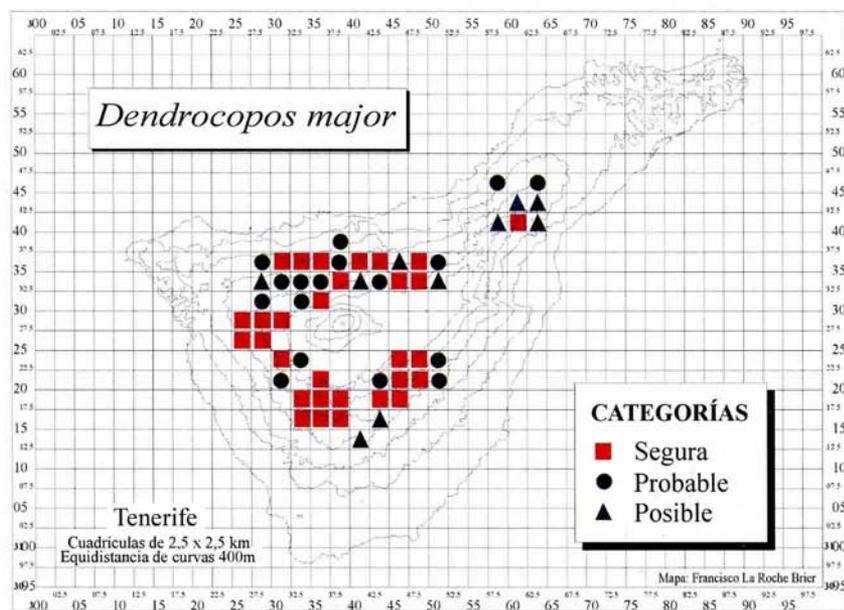


Figura 2. Distribución del pico picapinos en Tenerife sobre mapa reticulado UTM 2,5 x 2,5 km con información recopilada durante el periodo 1996-2000.

y 10 (17,5%) de la posible. Las dos primeras categorías, más cercanas al patrón de distribución real de la especie, suponen 47 (82,4%), aunque debemos tener en cuenta que se consideraron todas las cuadrículas en que existían formaciones de pinar, al margen de que reunieran condiciones idóneas o no para la especie (estructura del bosque), de la extensión ocupada por los distintos tipos de pinar, o de la información ya conocida sobre la distribución de la especie.

Dendrocopos major ocupa una enorme núcleo central que se extiende por el noroeste desde los pinares de pino insigne y canario de La Orotava, y avanza hacia el oeste a través de los bosques de *Pinus canariensis* de Los Realejos, San Juan de La Rambla, La Guancha, Icod de Los Vinos, Garachico y El Tanque; por el suroeste engloba los de Santiago del Teide, Guía de Isora, Adeje, y por el sur los de Vilaflor, Granadilla y Arico. Entre los altos de Candelaria y El Rosario se reparte una pequeña mancha aislada, así como un reducido enclave en La Vica (Altos de La Matanza).

La región central no forma realmente un anillo continuo. Los propios pinares de La Orotava parecen actuar como freno en la posible expansión de las aves hacia el este, donde existen masas arbóreas en apariencia excelentes para *Dendrocopos major*.

Por el sureste se observa otra interrupción en la parte oriental de los pinares de Arico, pero en este caso se trata de hábitats muy alejados de los requerimientos mínimos de la especie.

Incluso en el seno de la gran mancha central se constata la existencia de regiones en que no ha sido posible la localización de pájaros carpinteros, que pueden ser explicadas analizando la información más detallada que proporciona el mapa reticulado de 1x1km (Fig.1). En la parte occidental aparece un enorme pasillo de casi seis kilómetros entre las parejas más meridionales de Guía de Isora (Morra del Pinar; Portillo del Rastrojo) y las de Tágara. Las prospecciones de campo revelaron que una gran parte estaba desprovista de vegetación arbórea, y las escasas arboledas consistían fundamentalmente en pinares de densidad baja o media, y con bajo grado de desarrollo. De igual manera entre las parejas nidificantes en Tágara y las más septentrionales de Adeje (Lomo del Retamar) existen unos cuatro kilómetros de pinares plantados de características muy similares que de momento no han sido explotados por los pájaros carpinteros.

En la parte sur, aparece una discontinuidad al este de Vilaflor quizás debida a un cambio en la estructura del pinar originada por una línea que de norte a sur pasaría por Montaña de Chasna, El Pinalito y Risco Atravesado, que se extienden hacia el este casi un kilómetro (300 m en su punto más estrecho) con pinares plantados de densidad media y bajo grado de desarrollo, que actuarían como una hipotética frontera frente a pinares naturales de densidad media y baja de Vilaflor en los que si se ha detectado *Dendrocopos major*. Los pinares naturales aparecen nuevamente bajo el Roque del Encaje, tapizando de forma irregular estas abruptas pendientes entre cotas 1850 y 2200. Quizás una prospección más detallada entre La Cruz Cambada y Roque del Encaje revelaría la existencia de alguna otra pareja.

Entre los altos de Candelaria y El Rosario se localiza otra pequeña población, quizás acantonada por habitar un pinar natural de densidad alta y media rodeado de bosques plantados que hacen casi imposible una expansión hacia el sur (los jóvenes y densos pinares de Arafo no reúnen condiciones para estas aves), o hacia el norte, con bosques también bastantes similares. La única pareja activa, con nido construido, pero sin más evidencias de cría, se encontró en Gaitero, en el límite entre los dos tipos de

formaciones boscosas dominantes (pinar natural de densidad media, y pinar plantado de alta densidad y alto grado de desarrollo).

Desde el punto vista altitudinal, los 159 datos recopilados se reparten, según categorías, de la siguiente manera:

Altitud (msm)	N. Segura	N. Probable	N. Posible	Nº	%
800-900	1	0	2	3	1,9
901-1000	1	3	4	8	5,0
1001-1100	1	3	4	8	5,0
1101-1200	1	2	3	6	3,8
1201-1300	9	4	2	15	9,4
1301-1400	5	7	9	21	13,3
1401-1500	5	5	5	15	9,4
1501-1600	8	5	4	17	10,7
1601-1700	8	5	8	21	13,3
1701-1800	10	3	2	15	9,4
1801-1900	7	4	5	16	10,0
1901-2000	1	0	5	6	3,8
2001-2100	2	3	1	6	3,8
2101-2200	0	1	0	1	0,6
2201-2300	0	1	0	1	0,6
Total	59	46	54	159	100,0

Tabla I. Distribución altitudinal de los registros obtenidos sobre *Dendrocopos major canariensis* en el periodo 1996-1998.

La cota más baja a la que fue detectada la especie corresponde a 850 m, y pertenece a un nido ocupado encontrado en Los Márquez (Icod) en mayo de 1998; en La Huronera (880), también en Icod, se escucharon reclamos de un ave el 20 de mayo de 1998, así como otra, a igual altitud, en Hoya Redondo (Icod) el 25 del mismo mes.

Las mayores altitudes fueron Montaña de Las Arenas (2230), en Granadilla, en la que se vieron aves en lugares adecuados para criar, y en las inmediaciones de Fuente del Barranco del Río (2150), Granadilla, en la que se detectaron nidos viejos.

Teniendo en cuenta el número total de registros, 120 de ellos (75%) se concentran entre los 1201 y los 1900 msm. En los que a datos de nidificación se refiere, se observa la misma tendencia, con 52 de los 59 registros conocidos (88%). Los máximos se obtuvieron en la franja 1201-1300 (9), y 1701-1880 (10).

Datos poblacionales por localidades

Güímar

Existen dos buenas áreas de pinares naturales. Uno de las mejores representaciones de pinar natural de baja densidad se extiende en la Ladera de Güímar, entre las cotas 1900 y 1200 m; engloba los lugares conocidos como Montaña Bermeja, La Campana, Huaco, Morro Negro, Montaña de Anchifira y Lomo de las Ánimas; la otra se localiza entre Llano de las Chozas y Paso de las Lajas. Se intercalan pinares naturales de densidad media y alta, e incluso pinares plantados de alto grado de desarrollo.

Observamos varios sustratos adecuados para la nidificación de *Dendrocopos major*, tanto árboles con solo la porción apical seca, como otros completamente y que a nuestro juicio reúnen condiciones óptimas para la construcción de nidos. Uno de los mejores se ubica en el Llano de Las Lajas, a cota 1100 y se trata de un pino canario de más de 18 m de altura y 200 cm de perímetro (39 cm de diámetro), en cuyas inmediaciones existieron otros de similares características que fueron cortados.

Sin embargo en ninguno de ellos se detectó el menor indicio de la presencia de pájaros carpinteros, ni huellas (antiguas o recientes) en la madera, ni escuchas.

Los altos de Güímar cuentan también con estrechas lenguas de pinar natural de alta densidad como La Trocha, Corral de las Ovejas, El Reventón, La Dehesa-Los Lances, Las Vistas o Monte Verde, que son buenas áreas para la especie (al menos en lo que estructura de la vegetación se refiere) pero con ausencia total de indicios. No conocemos ninguna referencia bibliográfica que haga alusión a esta zona como enclaves con presencia de *Dendrocopos major*. Tan solo R. Mesa (com. pers.) escuchó uno en las inmediaciones del Pinar de Cho Marcial hace unos 15 años.

Un análisis global de esta zona permite comprobar como queda encerrada hacia el sur por áreas desprovistas de vegetación (el Lomo de las Ánimas se encuentra en el mismo límite de áreas arboladas) y, cuando existe, se trata de pinares plantados de densidad alta y alto grado de desarrollo, aunque su altura es muy limitada. Entre El Retamar y La Degollada de los Picachos (una franja de casi 3,5 km) no existe masas forestales.

Por el norte y oeste los bosques quedan encerrados por un cinturón de pinares plantados de alta densidad y alto grado de desarrollo que no parecen adecuados para la entrada de *Dendrocopos major*.

Aguamansa-Pinoleris

Una de las mejores masa de pinares canarios que tampoco a aportado nada significativo de cara a la presencia de pájaros carpinteros. La extensa arboleda que se extiende desde Los Órganos por el sur, hasta la Montaña de los Asientos por el norte, y que

trepa hasta los altos de Roque Gordo y Pinar del Roque (1700 msm), es en conjunto un espléndido pinar natural maduro de densidad alta.

En las diferentes visitas efectuadas a la zona se detectaron árboles secos muy apropiados para la construcción de nidos, pero tampoco se encontraron vestigios de que hubiesen sido utilizados por el pico picapinos. Ni se vieron ni escucharon aves.

La Matanza de Acentejo.

En octubre de 1990 se encontraron varios agujeros (uno aparentemente utilizado) en una rama seca de pino radiata ubicado en un pinar de repoblación con sotobosque de fayal brezal muy cercano a La Vica. En agosto de ese mismo año se observaron 5 ejemplares en esa zona.

Iguste de Candelaria-El Rosario.

Muy pocas referencias hacen alusión a la presencia de estas aves en áreas cercanas. Koenig (1890) lo señala en Santa Ursula, Heinze & Krott (1980) en la parte baja de Agumansa, Lack & Southern (1949) quienes lo vieron también en este enclave y Mountfort (1960) en el Jardín Botánico de La Orotava. La evidencia de cría segura más próxima que conocemos es la de nidos viejos (el año de ocupación se desconoce) en La Orotava, a 2 km de distancia.

Los primeros resultados concretos se deben a Hernández (1989), quién encontró una pareja el 20 de junio de 1987 en el Barranco de Iguste de Candelaria, y otra bastante cerca el 10 de abril de 1988, al tiempo que sugiere la posibilidad de una tercera en el límite del Bco. de Chacorche (a un 1km de las ya conocidas) en base a marcas en árboles viejos; estima que podrían habitar menos de 5 parejas. Estos datos fueron de gran interés ya que supusieron el hallazgo de una pequeña población aislada y muy alejada de otras áreas ocupadas por la especie.

A partir de estas referencias iniciales se han ido completando la distribución de la especie en la zona. Al menos hasta 1997 una pareja nidificaba en una gran pino canario seco en Las Raices, y se tienen datos concretos de otra pareja reproductora cerca de La Cruz del Niño (M. Oramas com. pers.). Sin embargo no se posee una visión global del número máximo de parejas que hayan podido nidificar de forma simultánea en estos espléndidos pinares, seriamente afectados por el incendio forestal de 1995.

Durante el periodo 97-98 no se detectaron parejas activas, a excepción de una localizada el 13 de junio de 1988 junto a Gaitero, que manifestaba claro comportamiento territorial y había construido un nido nuevo que no parecía estar ocupado. El 20 de agosto de ese mismo año se escuchó un ave cerca de Las Raices.

En el camino de Los Márgenes (altos de Bco. Hondo), conocemos pinos secos de gran porte con marcas de pico picapinos, pero ni en mayo de 1997 ni 1998, se registró ningún tipo de actividad. R. Barone (com. pers.) escuchó dos aves (quizás una pareja con territorio) el 10 de mayo de 1996 entre La Helechera y los altos de Candelaria, y un ave solitaria en la misma zona el 16 de mayo de ese año.

El extenso pinar natural encerrado en esa amplia cuenca se está recuperando con rapidez, al tiempo que aparecen varios árboles que en pocos años se convertirán en lugares adecuados para la ubicación de nidos

Valle de La Orotava

La primera información concreta sobre la nidificación de *Dendrocopos major* en estos extensos pinares fue recopilada años antes por personal de la Viceconsejería de Medio Ambiente.

Una parte de los datos se concentran en la ladera que cierra el valle por su parte occidental, con una pareja reproductora muy cerca de Fuente Mesa, mientras que los restantes ocupaban la parte central, junto al canal de Caramujo (bajos de Montaña Bermeja), donde se conocían otras dos. En 1996 nidificaban con certeza al menos estas tres parejas.

En 1998, durante la realización del presente trabajo, se obtuvieron varios datos sobre la distribución de la especie en la zona, y no parece que se hayan producido grandes cambios en el status poblacional.

En el sector occidental se descubrió un nido con pollos a sólo 300 metros de la Fuente Mesa, probablemente la misma que un año antes había criado en la zona. Las marcas en árboles localizados a 800 metros al este del nido (en cota 1820), quizás corresponda a esta misma pareja. En los bajos de Montaña Bermeja, junto al canal de Caramujo, se mantiene nidificando otra pareja, que ha elegido un pequeño tocón de pino canario, separado apenas 20 m del árbol empleado el año anterior.

Las restantes evidencias de cría se obtuvieron entre Montaña Bermeja y Los Atajos, cuando se observaron adultos cebando un pollo volandero. En 1999 una pareja crió en un pino seco muy cerca de la pista forestal. Es muy probable que las marcas en árboles encontradas en las inmediaciones de Los Atajos y Lomo del Gato correspondan a esta pareja.

La distancia entre los nidos ocupados de Pata de La Burra y los bajos de Montaña Bermeja es de 3.750 m, a nuestro juicio lo suficientemente amplia para la presencia de alguna otra pareja, si bien es necesario mencionar que el empleo de reclamos sonoros en la zona en el mes de mayo, modificando ligeramente la metodología expuesta por Wesolowski (1995) y Arambarri & Rodríguez (1996), no aportó resultados positivos.

En un trabajo realizado en 1986 sobre avifauna y estructura de la vegetación (Carrascal, 1987), menciona que estas repoblaciones no suponen un medio apto para la especie debido a la escasa madurez del arbolado.

Arico

Sin duda representa una de las mejores áreas para la nidificación de *Dendrocopos major* en el sur de Tenerife, en los que comprobamos la existencia de 13 parejas que nidificaban simultáneamente en mayo de 1988.

Otra zona de interés se enmarca el triángulo encerrado entre Montaña de los Albarderos, La Jumosa y Los Picachos, en la que se conoce un mínimo de 4 nidos. Los restantes se localizan en las cercanías de la Fuente de Las Gotas, Casa Forestal de El Contador, Terrenos de la Morra Alta y la Fuente de La Llorosa. La existencia de nidos viejos cerca de Casas del Contador, Morra del Caracol, Las Camas Verdes y Llano de Las Lajitas, Terrenos de Morra Alta, sugieren la presencia más que probable de otros territorios. La distribución se completa con escuchas de aves en Peñón del Contador y Lomo de las Colmenas. La población real podría estar entre las 20 y 25 parejas.

Según Arco *et al* (1992), la fisionomía de estos bosques encaja en el perfil de los pinares meridionales, donde los árboles más viejos, de mayor porte y edad, se ensamblan

en un mosaico con otras masas arbóreas más jóvenes, tanto de carácter natural o plantados, recubren un amplia franja que oscila entre los 600-800 m hasta los 2200. Su estado de conservación es, en general, bastante bueno.

Granadilla.

La población de pico picapinos de este municipio sureño se concentra actualmente en las cercanías de Madre del Agua, donde se conoce la presencia segura de cuatro parejas, tres de las cuales nidificaron en 1998. La revisión detallada de todos los contactos obtenidos durante este estudio (especialmente nidos viejos espaciados entre 500 y 1000 m) sugieren la presencia de otras zonas de cría cerca de la Montaña de Las Arenas, Montaña Bermeja, y los altos de Madre del Agua, así como algo más alejada cerca de Lomo Largo. Indicios de aves en las inmediaciones de Montaña Colorada (a casi 2 km) apuntan la posibilidad de otro territorio.

Es difícil establecer una aproximación al número de parejas reproductoras en esta zona, pero podría albergar entre 10 y 15. Las primeras visitas efectuadas

Vilaflor

La población de *Dendrocopos major* se reparte de forma muy laxa entre el pueblo de Vilaflor y Lomo del Tabladillo, donde se conoce la presencia de 5 parejas que nidificaron en 1998. Otra habita al pie de Risco Atravesado, que marca el límite de la distribución de la especie hacia el este por la aparición de pinares plantados muy densos y porte bastante limitado. La población actual podría cifrarse entre 8 y 10 parejas.

Tanto los pinares de Vilaflor como los de Granadilla encierran un alto valor ecológico y paisajístico, marcados por notables diferencias en la composición florística del sotobosque, jarales de sustitución en la parte superior, y matorrales de cumbre en la parte superior. Una buena fracción está ocupada actualmente por pinares plantados de elevada densidad (Arco *et al.*, 1992).

Adeje

Los efectivos de pico picapinos parecen ser aquí bastante limitados. La mayoría de los contactos de obtuvieron por encima de los 1900 msm, con puntos de cría segura en Montaña de las Lajas (un enclave tradicional para *Dendrocopos major*), y Lomo del Retamar. A 600 m de este último se descubrieron nidos viejos y señales recientes de aves lo que permiten suponer la presencia de otra pareja. También cerca de Las Covachitas, bastante alejado de lugares con nidificación comprobada, hay árboles secos con nidos viejos, que hacen pensar en otro territorio. Entre Teresme y Alto de Chimoche se comprobó la presencia de un nido ocupado, así como una hembra vista junto a la Galería Cueva de los Gases. En conjunto podrían habitar entre 5 y 8 parejas.

Tágara (Guía de Isora).

Este pequeño bosque representa uno de los mejores y más espectaculares relictos de pinar canario de zona sur. El picopicapinos es aquí relativamente abundante,

como también lo son el número de pinos secos con tamaños óptimos para la nidificación (Delgado & Naranjo, 1997), y donde los puntos de agua son numerosos y asequibles para las aves.

En la prospección efectuada el 4 de junio se comprobó la presencia de dos parejas con pollos, al tiempo que se delimitaban al menos otros tres territorios de nidificación. Atendiendo a la relativa proximidad en que se encontraban y a la existencia de sustratos óptimos para la cría, la población estimada de Tágara es, en nuestra opinión, de 10-15 parejas. Posiblemente representa una metapoblación con escaso o nulo contacto con otros núcleos de nidificación, lo que encierra un gran interés desde el punto de vista ecológico.

Guía de Isora-Santiago del Teide.

Se conoce la nidificación segura en siete puntos distintos, repartidos en pinares naturales de densidad baja (4), así como los de media (2) y alta (1). Cuatro de estos nidos se agrupaban en las inmediaciones del Portillo del Rastrojo. La presencia de nidos viejos al norte de Morra del Pinar sugieren la probable presencia de otra pareja.

Aunque la superficie potencial para *Dendrocopos major* es teóricamente grande, los sustratos de cría no presentan un patrón de distribución al azar, sino que se concentran en una ancha lengua de pinares naturales que discurren en sentido sureste, y que explica perfectamente la ubicación de los nidos conocidos. La población podría no exceder de 8 parejas.

El Tanque-Garachico

Los escasos registros en este sector se limitan a parejas visitando lugares apropiados para nidificar en Llanos de los Cerrillos y Calzada Chica, así como señales en árboles junto a Montaña Chinyero. Desde hace varios años, una pareja nidifica con regularidad en el Campamento de Arenas Negras. Los efectivos son bastante limitados, y quizás próximos a las 6-8 parejas.

Icod.

Se han obtenido un total de treinta y cinco referencias de *Dendrocopos major*, si bien necesario destacar que los datos aparecen bastante dispersos ya que la superficie muestreada es considerable.

Se encontraron nidos ocupados en cotas inferiores a los 1100 msm, en pleno dominio de pinares mixtos (Los Marquez, Hoya del Chiquero y la Tahona), así como a partir de los 1350 msm cerca de Hoya Honda (cerca del Canal de Vergara), y Cruz de la Vieja (1500 msm). Los nidos viejos se encuentran repartidos por casi todo el municipio: Hoya Chiquero del Cochino, Hoya del Chiquero (en ambos casos cerca de nidos ocupados), pero tanto en las inmediaciones de Cruz de Marcelo- Morra Vista de los Pájaros (1500-1700 m), como especialmente entre Hoya de las Chinchas y Los Frontones, se han constatado concentraciones de cierta relevancia que sugieren la existencia de más aves reproductoras.

Se detectaron también parejas con territorios en Hoya Palomera, Las Hiedras, Riscos de Gabino, Hoya de las Chinchas, inmediaciones de Hoya Honda, así como indicios de aves en varios lugares.

Con los datos obtenidos podemos aventurar, siempre de forma estimativa, que hemos hallado evidencias de 20 territorios; no obstante es igualmente importante precisar que en zonas tan extensas como esta, unas 5.132 ha de masa boscosa sólo en los que a la Corona Forestal se refiere (Martín *et al.*, 1995), la población real podría ser el doble, quizás entre las 35 y 45 parejas..

Los trabajos de ARCO *et al.* (1987; 1992) ponen de manifiesto la enorme heterogeneidad que encierran estos bosques. Hasta la cota 1100 corresponden a un pinar mixto muy modificado por talas e incendios, para ir dando paso a un pinar con sotobosque de jaras (*Cistus symphytifolius*), *Erica arborea* y *Myrica faya*. A partir de

1.300 aparecen facies de *Chamaecytisus proliferus*, y por encima de los 1400 pinares más abiertos con *Adenocarpus viscosus*.

La Guancha-San Juan de La Rambla-Los Realejos.

Aunque se ha incluido el municipio de Los Realejos, sólo se ha tenido la mitad occidental, ya que la otra fue discutida en lo referente al Valle de La Orotava.

La mayor parte de los datos de cría se agrupan en las cercanías del Campamento de Barranco de La Arena, donde se conocen cuatro nidos. La distancia media entre territorios contiguos (alineados en la cota 1.200-1.400) fue de sólo 550 m, lo que puede darnos una idea de la densidad de estas aves en hábitat adecuado si se repartieran de manera uniforme.

Estos cuatro nidos se ubicaban en entornos próximos pero muy diferentes: uno corresponde al mencionado campamento, otro en un pinar con sotobosque de escobón y brezo, otro en un pinar natural de densidad media, y el último en un pinar quemado por un reciente incendio forestal.

También cerca del Lomo del Chupadero, en un bosque muy castigado por otro incendio forestal, se encontró un nido reciente en un pino quemado; a solo 400 metros detectamos una pareja (quizás la misma) muy aquerenciada a un pinar de *Pinus radiata* y varios nidos viejos en la zona.

En los altos del Aula de la Naturaleza Emilio Muñoz, una pareja muy alterada evidenciaba la presencia de un nido cercano que no logramos detectar, y otra con comportamiento reproductor en Hoya Palomera. Se registraron indicios de la presencia de aves en Fuente del Salto de Las Palomas, Hoya del Burrero y cerca de la Galería de Vergara.

Aunque también difícil de precisar, aventuramos unas cifras de 15-20 parejas. Cuantificar la población actual de *Dendrocopos major canariensis* no resulta fácil, especialmente teniendo en cuenta que muchos de los datos recopilados por nosotros se encuadran en la categoría de probable, y que ha sido imposible muestrear de forma exhaustiva las más de 36.000 ha de hábitat adecuado (sólo se han incluido los pinares naturales con distintas densidades y grados de desarrollo, y pinares plantados de alta densidad y alto grado de desarrollo), especialmente teniendo en cuenta que los registros proceden de un sólo periodo reproductor. Además, el trabajo desarrollado durante 1998, empleó una metodología enfocada a conocer la distribución de la especie sobre un retículo predeterminado, pero no a recopilar datos numéricos.

Teniendo en cuenta estas limitaciones, aventuramos la siguiente aproximación a la población tinerfeña de picos picapinos, repartidas en las siguientes grandes áreas: Candelaria (3-5 parejas); La Orotava (5-7); Arico (20-25); Granadilla, Madre

de Agua (10-15); Vilaflor (8-10); Adeje (5-8); Tágara (10-15); Guía de Isora-Santiago del Teide (8); El Tanque- Garachico (6-8); Icod (35-45); La Guancha-San Juan de La Rambla-Los Realejos (15-20).

En consecuencia nos encontramos con una población que, de forma estimativa, podría cifrarse en un mínimo entre 125- 166 parejas, aunque en nuestra opinión la cifra real podría acercarse a las 200 parejas.

Entre las escasas referencias que hagan alusión a la población tinerfeña de pico picapinos se encuentran las de Martín (1987), que considera “probablemente inferior a las 100 parejas”, aunque los datos concretos que aporta son mínimos, la de Martín *et al.* (1990) y la de Blanco & González (1992) quienes comentan que “no debe superar el centenar de parejas”.

AGRADECIMIENTOS

Los autores desean expresar su gratitud a la Viceconsejería de Medio Ambiente del Gobierno de Canarias, por financiar íntegramente este trabajo, como parte de un contrato dentro de los programas *Life* Naturaleza destinados a la conservación del pico picapinos de Tenerife. A Margarita Oramas por las gestiones que ha realizado para agilizar la realización de este trabajo, además de aportarnos sus datos y experiencia con la especie objeto de estudio, ayuda que también se hace extensiva a Amparo Sánchez Laso. El personal de la Viceconsejería de Medio Ambiente, en especial los agentes forestales, y D. Félix (capataz de Vilaflor) nos facilitaron numeros datos durante el trabajo de campo. Efraín Hernández y Rubén Barone por cedernos sus interesantes observaciones sobre el pico picapinos de Tenerife. A Francisco La Roche Brier y Ana Esther Pérez, por su ayuda en conseguir una esmerada presentación de los mapas de distribución.

Por último, los autores desean agradecer a María José Bermejo su inestimable ayuda y estímulo durante todas las fases de este trabajo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARAMBARRI, R. & A. F. RODRIGUEZ (1996). Distribución y estima poblacional del Pico Mediano (*Dendrocopos medius*) en Alava. *Ardeola* 43(2): 221-223.
- ARCO, M., P. L. PEREZ DE PAZ & W. WILDPRET (1987). Contribución al estudio de los pinares de la Isla de Tenerife. *Lazaroa* 7: 67-84.
- ARCO, M., P. L. PEREZ DE PAZ, O. RODRIGUEZ SALGADO, M. SALAS PASCUAL & W. WILDPRET (1992). *Atlas cartográfico de los pinares canarios. II. Tenerife*. Viceconsejería de Medio Ambiente. Gobierno de Canarias.
- BLANCO, J.C. & J. L. GONZALEZ (Eds.) (1992). Libro Rojo de los Vertebrados de España. Iona. Colección Técnica.
- BULL, E. , R. S. HOLTHAUSEN & M. G. HENJUM (1990). Techniques for monitoring pileated woodpeckers. USDA . Forest Service. General Technical Report PNW-GTR-269.

- CARRASCAL, L. M. (1987). Relación entre la avifauna y estructura de la vegetación en las repoblaciones de coníferas de Tenerife (Islas Canarias). *Ardeola* 34(2): 193-224.
- DELGADO, G. & J.J. NARANJO (1997). Estudio para la conservación del Pico Picapinos (*Dendrocopos major canariensis*) en la isla de Tenerife. Estudio de la abundancia de sustratos óptimos y proyecto de mejora del hábitat. C.B. Canarias Tecnatur. Informe no publicado.
- HEINZE, J. & N. KROTT (1980). Contributo all'avifauna delle Isole Canaria. *Gli ucelli d'Italia* 5: 113-123.
- HERNANDEZ, E. (1989). Le Pic épiche *Picoïdes major canariensis* à Teneriffe (îles Canaries). *Alauda* 57(3): 221-222.
- KOENIG, A. (1890). Ornithologische Forschungsergebnisse einer Reise nach Madeira und den Canarischen Inseln. *J. Orn.* 38: 257-488.
- LACK, D. & H. N. SOUTHERN (1949). Birds on Tenerife. *Ibis* 91: 607-626.
- MARTIN, A. (1987). *Atlas de las aves nidificantes en la isla de Tenerife*. Instituto de Estudios Canarios. Monografía 32.
- MARTIN, A., E. HERNANDEZ, M. NOGALES, V. QUILIS, O. TRUJILLO & G. DELGADO (1990). *El libro Rojo de los Vertebrados Terrestres de Canarias*. Cajacanarias. Santa Cruz de Tenerife.
- MARTIN, J.L., H. GARCIA, C. REDONDO, I. GARCIA & I. CARRALERO (1995). *La Red Canaria de Espacios Naturales Protegidos*. Viceconsejería de Medio Ambiente. Gobierno de Canarias.
- MOUNFORT, G. (1960). Notes on the birds of Tenerife. *Ibis* 102: 618-619.
- NOGALES, M., A. VALIDO, M. ORAMAS & M. MARRERO. 1993. Preliminary data on the breeding of the Great Spotted Woodpecker (*Dendrocopos major* L., 1758) in the Canary Islands. *Bol. Mus. Mun. Funchal*, Sup. Nº2: 199-210.
- ORAMAS, M & J. M. MORENO (1991). Estudio de diversos aspectos de la biología del Pico Picapinos (*Dendrocopos major*) y aplicaciones al uso de las casetas-nido en la isla de Tenerife. Macarotecnia S.L. Dirección General del Medio Ambiente y Conservación de la Naturaleza. Informe no publicado.
- THANNER, R. (1903). Beobachtungen aus den Pinienwäldern Tenerife's. *Orn. Jab.* 14 (5-6): 211-217.
- VOLSOE, H. (1951). The Breeding Birds of the Canary Islands. I. Introduction and Synopsis of the Species. *Vidensk. Meddr. dansk. naturh Foren.* 113: 1-153.
- WESOLOWSKI, T. (1995). Value of Bialowieza Forest for the conservation of White-backed woodpecker *Dendrocopos leucotos* in Poland. *Biological Conservation* 71: 69-75.